



Todo el trabajo desarrollado en los pasos anteriores, permitirá contar con las condiciones y mecanismos para transformarse en una escuela del siglo XXI, ya sea a nivel de establecimiento como de comunidad local. Sin embargo, Educarchile propone un octavo paso en este proceso de transformación, donde les motivamos a ser más ambiciosos y mirar más allá: podemos compartir nuestras experiencias con directivos y comunidades escolares que parecen muy lejanos, pero que podemos conectar a través de las herramientas que hoy los avances tecnológicos ponen a nuestra disposición. En nuestra plataforma, podrán encontrar un espacio especialmente creado para ello.

Se trata de traspasar los muros institucionales para contagiar a otros con el interés por el cambio y la innovación en relación a cómo educar en el siglo XXI. Y, más allá de compartir la experiencia, nos daremos cuenta que este paso es vital para lograr construir redes productivas entre escuelas que favorezcan un aprendizaje en comunidad a mediana escala y, por lo tanto, con mayor nivel de impacto en términos sociales.

Aquí será igual de importante que en los pasos anteriores, poner en juego las 5C, ahora a nivel interinstitucional. Comunicar la estrategia efectivamente, así como incentivar el logro de un trabajo colaborativo entre establecimientos será vital. Lo importante es que las escuelas puedan valorar esta iniciativa como un aporte que impactará indirectamente el aprendizaje de los estudiantes, enriqueciendo las prácticas pedagógicas y cambiando el foco de los equipos directivos en cuanto a su trabajo diario. Hoy se propone un liderazgo que está fuertemente enfocado en lo pedagógico y, más allá, en el aprendizaje a nivel de comunidad educativa. Otros países del orbe ya cuentan con experiencias efectivas de constitución de comunidades de aprendizaje profesional, donde los beneficios pueden observarse a nivel de distritos y comunidades locales.

Lo importante es que los equipos directivos comprendan que no es necesario que exista un líder externo que guíe estos procesos, sino que el cambio y el impacto a mediana y gran escala puede partir en una escuela.

## ¿QUIÉRES SABER MÁS?

- Un excelente forma de cerrar este paso es a través de La Entrevista Educativa que José Weinstein realiza a Daniel Mujis. Aquí se abordan los beneficios que se obtienen cuando la relación entre escuelas es de cooperación y no de competencia, la cual es una de las claves para concretar los pasos de nuestro modelo de forma exitosa, haz click [AQUÍ](#).

La invitación es, entonces, a atreverse a ir más allá de los muros de su establecimiento, buscando aliados con el único interés de invertir esfuerzos y tiempo en los aprendizajes. Los verdaderos líderes escolares son aquellos a quienes no solo les preocupan los resultados de sus establecimientos, sino aquellos que tienen un interés genuino en aportar a la mejora del sistema en su conjunto, trascendiendo más allá de su administración.

**Compartir lo aprendido** es la sexta y última clave para la innovación de aquellas que hemos descrito en diferentes pasos del modelo, y que Educarchile (2015) nos invita a poner en práctica. Podemos involucrarnos y colaborar más allá de la institución, podemos transferir nuestro entusiasmo y todo lo aprendido a nivel de sistema.

## UNA MIRADA A LAS DIMENSIONES DEL MBDLE



### DIMENSIÓN Desarrollando y gestionando la organización

El MBDLE plantea, dentro de las prácticas que componen esta dimensión, que una forma de contribuir al logro de los objetivos y metas del establecimiento, es vincular al establecimiento con instituciones, organizaciones y actores del entorno.

Esto implica generar redes de intercambio de prácticas, ideas y apoyos útiles y efectivos, tanto para las necesidades de los docentes y estudiantes como para la colaboración y el mejoramiento de otros establecimientos y del sistema escolar en su conjunto.